GONZALO JOVER y JUAN EUGENIO MORANT

JUDITH, LA VIUDA HEBREA

OPERETA BUFO-TRÁGICA

en un acto y cinco cuadros, original

MÚSICA DEL MAESTRO

JOSE PADILLA

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1917

JUDITH, LA VIUDA HEBREA

JUDITH, LA VIUDA HEBREA

OPERETA BUFO-TRÁGICA

en un acto y cinco cuadros

ORIGINAL DE

GONZALO JOVER y JUAN EUGENIO MORANT

música del maestro

JOSE PADILLA

Estrenada con gran éxito en el TEATRO VICTORIA de Barcelona,
la noche del 21 de Setiembre de 1917

MADRID
R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.
TELÉFONO, NÚMERO 551
1917

A nuestros excelentes amigos y compañeros

Diego Montaner,

José M.ª Castellví

y Armando Oliveros.

Con todo nuestro afecto,

G. Jover.--J. E. Morant.

Reparto del estreno

PERSONAJES		ACTORES
JUDITH........................	Sra.	Melo.
SEMIRAMIS, cortesana egipcia...	Srta.	Paredes.
MAYMUR, ídem etíope..........	Sra.	Esplugas.
LIA, doncella de Judith..........	Srta.	Noguera.
AGAR, ídem íd..................		Martí.
REBECA, ídem íd............. ..		Miró.
RAQUEL, ídem íd		San Martín.
UNA BETULIANA GORDA... .	Sra.	Ruiz.
OTRA FLACA..................		Rubio.
OTRA NORMAL...............		Pérez.
JOROBOAM, judío acomodado....	Sr.	Viñas
ROBOAM, pastor cananeo........		Povedano.
HOLOFERNES, general asirio....		Parera.
ISAÍAS, soldado israelita.........		Acuaviva.
JEREMÍAS, ídem íd.............		Oliva.
MATATÍAS, ídem íd		P. Soriano.
EZEQUIEL, sacerdote israelita...		Bofill.
ELIAZAR, ídem íd..............		Mata.
ELIACÍN, ídem íd		Roldán.
UN BETULIANO................		Sanz.
ASUR, capitán asirio............		Sanz (P.)
EGLER, ídem íd		Gironella.
RODOMIR, ídem íd.............		Alsina.
BALTASAR (No habla), ídem íd..		Martínez.
UN CENTINELA ASIRIO.......		Ruiz.

Betulianas, cortesanas egipcias, griegas y asirias; esclavas etiopes, betulianos, soldados asirios, servidores del Templo, esclavos, coro general, cuerpo de baile, chicos y comparsería

En Betulia y sus alrededores.—Tiempo de los Jueces caudillos de Judea.—Lados del público

Director de escena: **D. Leopoldo Gil.**—Indumentaria y composición artística: *Sr. Labarta.*—Decorado: *Casa Madalena.* —Sastrería: *Casa Paquita.*—Atrezzo: *Herederos Tavasco.*—Zapatería: *Juan López.*--Armería: *Evaristo Mora.*--Electricista: *Martínez.*—Peluquero: *Borrell.*—Guardarropa: *Soriano.*

A todos los que los Autores dan las gracias por su artístico concurso, razón esencial del gran éxito obtenido.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza de Betulia. En el fondo la muralla ciclópea. Detrás el campo. A la derecha del público, en el mismo fondo, entre dos torreones, la puerta de entrada a la ciudad. Es de bronce (la puerta), de dos hojas y la cierran y guardan un gran cerrojo y unas cadenas gruesas y largas. Abrirá hacia la escena. En el lateral izquierda soberbio templo de mármol con atrio sostenido por recias y gallardas columnas y al cual se asciende por amplia escalinata. Los laterales derechos son la continuación de la ciudad. De día. Mucha luz.

ESCENA PRIMERA

Aparecen: los HOMBRES de la ciudad, paseando, desesperados, por el foro, a grandes zancadas y gesticulando exageradamente. En grupos, más hacia el público, las MUJERES, mesándose los cabellos, desesperadas también. Media docena de chicos ante la puerta, cerrada, de la ciudad, saltan jugando al «paso». Mucha vida y mucha animación al cuadro. A su tiempo: ISAÍAS, JEREMÍAS y MATATÍAS, vencidos, maltrechos. El primero con un brazo en cabestrillo formado por un pañuelo de hierbas; el segundo cojeando, apoyándose en una muleta; el tercero con un parche negro o verde que le cubre el ojo derecho. Los tres con los cascos abollados, las espadas rotas; todas las señales, en fin, de haber recibido una paliza soberana. Caracterización cuidadosa.

Música

CORO — Es insoportable-Es intolerable-Es inaguan-
[table nuestra situación.
El cerco se estrecha-Betulia se arruina-
el hambre nos diezma-ya no hay solución.

HOMBRES (Bajando hacia las mujeres.)
Vale más rendirse.

MUJERES (Exasperadas, volviéndose a ellos.)
¡Sois unos cobardes!

HOMBRES Es irresistible-el conquistador.

MUJERES Yo le rendiría-si a mí me atacase-pero es [que a vosotos os falta valor.

HOMBRES No, señor.

MUJERES Sí, señor.

HOMBRES No, señor.

(Un momento de confusión y pelea a los gritos de «sí, sí; no, no.»)

HOMBRES (Volviendo al fondo.)
Es que sucumbimos a fuerza mayor.

TODOS (Como al principio.)
Es insoportable-Es intolerable-Es inaguan- [table-nuestra situación.
El cerco se estrecha-Betulia se arruina...
¡Ay, Jehová, qué horrible desesperación!

(Se oyen secos, acompasados, tres golpes tras la puerta de bronce de la ciudad.)

(Dentro.) Tan-tan-tan. (Tres golpes.)

TODOS (Aterrorizados, chicos inclusive.)
¡¡El enemigo!!

(Pausa de terror.)

(Dentro.) Tan-tan-tan (Tres golpes.)

TODOS (Media voz; mucho miedo.)
¡No hay salvación!

(Dentro.) Tan-tan-tan. (Tres golpes.)

TODOS (Igual, con más miedo.) ¡Abraham nos valga!

(Dentro.) Tan-tan-tan. (Tres polpes y repique.)

TODOS (En el paroxismo del terror.)
¡Horror! ¡Horror!

ISAÍAS, JER., MAT. (Dentro.)
¡Doce golpes y repique...
conque a ver si abrís o no!

CORO (Gran alegría.)
¡Son los nuestros! .. ¡Han vencido!
¡Paso franco al triunfador!

(Corren a abrir puerta foro.)

¡Paso! ¡Paso! ¡Paso! ¡Paso!-¡Ya Betulia se [salvó.

(Entran Isaías, Jeremías y Matatías. Paso militar para venir al centro de la escena evolucionando. Coro y chicos los rodean. La puerta fondo queda abierta.)

ISAÍAS Isaías. (Presentándose.)

JER. Jeremías. (Idem.)
MAT. Matatías. (Idem.)
TODOS (Admirados.) ¡Casi enteros!
ISAÍAS / JER. / MAT. Lo que queda nada más
del ejército israelita de Ozaías,
nuestro bravo y ya difunto Capitán.
(Casi hablado.)
TODOS ¡Moisés! (Como quien dice ¡Jesús!)
JER. ¡Ay, cómo duele!
ISAÍAS ¡Qué paliza!
MAT. (Brusco.)
¡A curarse o a morirse sin chistar!
(Nueva evolución cortita.)
ISAÍAS (Bélico.)
Salimos animosos.
JER. Marchamos decididos.
MAT. Entramos en batalla con indomable ardor.
ISAÍAS Atacan los Asirios.
JER. Volvemos las espaldas.
MAT. ¡Y vengan estacazos pegados a traición!
(Casi hablado.)
¡¡Pero les hemos hecho correr!!
UNA ¡Tras de vosotros!
ISAÍAS ¡Claro, mujer!
TODOS (Arrodillándose de cara al templo. Concertado solemne.)
¡Jehová, Jehová! Tenednos compasión.
¡Piedad, piedad!, de nuestra situación.
¡Mirad, mirad!, que siempre ha sido fiel.
¡Salvad, salvad!, al pueblo de Israel.

ESCENA II

DICHOS, ELIAZAR, EZEQUIEL y ELIACÍN. Servidores del templo. (De este)

Hablado

ELIACÍN ¡Fe, hijos míos!
EZEQ. El golpe ha sido rudo.
ISAÍAS Los golpes, Ezequiel; que han abundado.
JER. (Quejándose.)
¡Ay! ¡Y los que vendrán!
ELIAZAR No, Jeremías.
Si Jehová nos negase hoy un milagro
que nos salve, mañana nos rendimos.

EZEQ. Aunque Holofernes nos arrastre esclavos
como a los Ammonitas.
ELIAZAR Mas decidnos,
¿qué ocurrió en el combate?
ISAÍAS Que mataron
al Capitán.
MAT. La maza de Holofernes
giró terrible en su potente brazo,
y cayó en la cabeza de Ozaías
haciéndola papilla bajo el casco.
JER. ¡Ay! Los Asirios nos tomaron gusto,
y aquí pincho, allí corto y allá rajo,
de trescientos que fuimos a saberlo
sobrevivimos tres, para contarlo.
EZEQ. ¡Tres... y con averías!
MAT. Coscorrones
que rascar. ¡Es la gloria del soldado!
ELIAZAR Un manco.
ELIACÍN Un cojo.
EZEQ. Un tuerto del derecho.
MAT. Del revés... Del revés que me largaron.
ELIAZAR ¡Jehová nos ilumine!
JER. Cosa fácil,
porque abundaron, ¡ay!, los linternazos.
ELIACÍN La lucha es imposible.
ELIAZAR Hay que rendirse.
EZEQ. ¡Pobre Betulia! ¡Cede ante el tirano!
(Pausa. Quedan todos entristecidos y meditabundos.)

ESCENA III

DICHOS, JOROBOAM y ROBOAM. (Puerta ciudad)

JOR. Una palabra...
TODOS (Susto tremendo.) ¡Ay!
EZEQ. ¡¡Cerrad la puerta!!
(Corren los Hombres y lo hacen.)
TODOS ¡Cerrad!
JOR. Cerrad... Pero dejadnos dentro.
ELIACÍN ¿Qué ocurre?
ELIAZAR ¿Qué sucede?
EZEQ. ¿Hay esperanzas?
MAT. (A Jorobam.)
¿Traes tú noticias?
JOR. (Con mucha importancia.)
¡Traigo un Cananeo!

TODOS (Admirados.)
¡¡Un Canane !!

ROBOAM (Modestito.) Servidor de ustedes.

ELIACÍN ¿Lees tú como es uso en vuestro pueblo
en los astros?

JOR. ¿Si lee? ¡De corrido!

ROBOAM Joroboam me adula; deletreo.

EZEQ. ¿Puedes saber la suerte de Betulia?

JOR. La sabe ya.

ROBOAM No tanto. La sospecho.

JOR. Cuenta lo que leíste en las estrellas.

TODOS (A Roboam.)
¡Cuenta!...

JOR. Cuenta... (Aparte a Roboam.) Conmigo.
(Amenazadorcillo.)

ROBOAM Va de cuento.

Música

En la noche callada, tibia y serena,
elevé hasta los cielos triste mirada
demandando consejos a las estrellas
que evitas en la ruina de vuestra patria.
De repente aparece rasgando sombras
una estrella con cola, dígase rabo,
cuya estela de fuego soltaba chispas
que iban formando letras en el espacio.
Y leí estas sentencias claras y breves:
—«Si derribas el tronco mueren las ra-
[mas.»—
—«Perdición de los hombres son las mu-
jeres.»—
—«El que más bravo empieza más man-
so acaba.»—

Hablado

ELIACÍN (A los otros sacerdotes.)
¿Entendísteis?

JOR. ¡Ni pizca!

ELIAZAR (A Joroboam.) No es cosa tuya.

EZEQ. ¡Meditemos! (Pausa.)
¡Ya veo las cosas claras!

ELIACÍN ¡Ezequiel!

EZEQ. Y deduzco de esas sentencias
que una mujer pudiera salvar la patria.

TODOS ¿Cómo?

EZEQ. Yendo a Holofernes... Enamorán-
[dole.

Encendiéndole en fuego de impuras ansias,
hasta que de amor ebrio, caiga en sus brazos,
y dormido la ofrezca fácil venganza.

ELIAZAR ¡Cabeza por cabeza!

ELIACÍN ¡Talión fué justo!

EZEQ. ¡Que por la de Ozaías la suya caiga!
(A Roboam.)
¿Es eso?

ROBOAM Eso entendí.

JOR. (Protestando.) ¿Qué ha de ser eso!
¡Eso es una imprudencia!

ELIAZAR Pero falta
mujer que acepte el sacrificio horrendo
de su virtud.

MUJERES (Avanzando todo el Coro femenino.)
¡Yo! ¡Yo!

ROBOAM (Dominando el alboroto.) ¡Media palabra!
(Se hace el silencio.)
Damas: Tened en cuenta que es Holofernes
muy bruto.

JOR. ¡Pero mucho!

ROBOAM Que no repara
ni en abrir brecha a un muro con la cabeza
ni en derribar un toro de una puñada.
¡Que ha hecho muchas muy gordas!

JOR. Yo sé de algunas...

ROBOAM ¡Que fiero embiste y sin aviso ataca!

JOR. ¡Y que Roma y Atenas le han proclamado
campeón de las luchas greco-romanas!

UN BET. ¡Bárbaro!

GORDA (Avanzando.)
¡No le temo!

FLACA (Idem.) ¡Ni yo tampoco!

GORDA Sacerdotes: Acepto ser inmolada
por salvar a Betulia.

UN BET. ¿Tú?

GORDA ¡Yo!

UN BET. ¡Te inmolo
a garrotazo limpio, llegando a casa!

FLACA Yo soy libre y acepto.

TODAS (Alborotadas.) ¡Yo! ¡Yo!

ELIAZAR ¡Silencio!

ROBOAM Patriotas sí lo son.

JOR. ¡Y desahogadas!...

EZEQ. ¿Crees tú, Cananeo, que ha de ser virgen
la infeliz a ese monstruo sacrificada?

ELIACÍN No es empresa que exija santa inocencia.

ROBOAM Y que las inocentes siempre son pavas.

ELIAZAR Casada no es posible.
JOR. ¡Cualquier marido
autoriza a su esposa para esa hazaña!
EZEQ. Entonces... Una viuda.
ELIAZAR Joven y hermosa,
naturalmente...
ELIACÍN Sugestiva y... práctica.
¿Quién conoce en Betulia caso tan raro?
(Pausa, meditándolo.)
EZEQ. ¡La hermosa Judith!...
(Gran contento general. Aprobación.)
JOR. (Muy alarmado, protestando.)
¡Piscis!
ROBOAM (A Joroboam.) Que te resbalas.
MAT. (A Joroboam.)
¡A callar!
JOR. (Insistiendo.)
Sacerdotes: La ilustre viuda
de Simeón, es noble y honesta y casta.
EZEQ. Es verdad.
JOR. Y no quiere líos. Respondo.
EZEQ. ¿Y qué?
JOR. ¡Que no hay derecho para faltarla!
Y la faltais. Respondo. ¿Pues y al difunto?
EZEQ. Difunto.
ROBOAM Hará dos años para la Pascua.
JOR. ¡La que pensais hacerle! ¡Si él levantase
la cabeza!
ROBOAM Lo que es si no se la atan
con un cordel y tiran...
JOR. ¡Se ofendería!
¡Respondo!
MAT. ¡Pero escuerzo, si no te llaman!
ISAÍAS ¿Se opone ese bergante?
JER. ¡Ay! ¡No es patriota!
TODOS (Avanzando a Joroboam.)
¡Fuera! ¡Fuera!
JOR. ¡Protesto!
ROBOAM (A Joroboam.) ¡Que te la ganas!
MAT. Iremos a rogárselo.
CORO ¡Sí! ¡Todos! ¡Todos!
JOR. ¡Matatías, no juegues!
MAT. (Amenazándole.) ¡Si no te callas!...
EZEQ. Nosotros rogaremos a Dios en tanto
que la ilumine y ceda.
JOR. ¡No!
MAT. ¡En marcha!
TODOS ¡En marcha!

Música

(Sacerdotes y servidores del templo.)
Escucha los ruegos, señor de Israel.
(Haciendo mutis al templo.)
Escucha los ruegos de tu pueblo fiel.
CORO Jehová, Jehová; tenednos compasión.
Piedad, piedad, de nuestra situación.
¡Mirad, mirad!, que siempre ha sido fiel.
¡Salvad, salvad!, al pueblo de Israel. (Mutis.)
(Los Sacerdotes entran en el templo. El pueblo marcha hacia el interior de la ciudad.)

ESCENA IV

JOROBOAM y ROBOAM. Este va a hacer mutis. El otro le detiene, le trae al centro de la escena cogido de una oreja; una pausa, en que lo mide con la vista, antes de hablar

Hablado

JOR. (Resuelto.)
Elige.
ROBOAM ¿El qué?
JOR. Dos sopapos
que te deshagan la cara,
o dos puntapiés.. a gusto
del consumidor.
ROBOAM (Retrocediendo de un salto.)
¡Recáscaras!
JOR. Prepárate, Cananeo,
a quedarte sin canana.
Te voy a poner el dorso
como para comer gachas.
ROBOAM ¿Pero por qué?
JOR. ¡Sinvergüenza!
¿Y lo preguntas, canalla?
¡Embustero!
ROBOAM (Pudoroso.) No adjetives,
que se me enciende la cara
de rubor. ¿Y sacas algo
de ruborizarme? ¡Sacas!
JOR. Tú te has dormido esta noche
desde el ocaso hasta el alba
y no has visto las estrellas
ni sin cola ni encoladas.

ROBOAM Pues mira... Yo he visto un rabo...
JOR. Y dos orejas. ¡Qué gracia!
Era tu sombra. Esas bolas
por mi gaznate no pasan.
¿Es que yo me chupo el dedo?
ROBOAM Tú sabrás.
JOR. ¡No, señor!
ROBOAM Basta
que lo digas, sin jurarlo.
Me fío de tu palabra.
Y permite que te objete:
Yo me estaba en mi cabaña;
de repente el perro gruñe.
Entras tú...
JOR. Y el perro ladra.
ROBOAM Entras...
JOR. Y me da un mordisco.
ROBOAM Entras...
JOR. En la propia nalga.
ROBOAM ¡Entras... o cierro la puerta!
(Igual a «acabas o me voy».)
JOR. Sigue.
ROBOAM Tu amor me declaras...
JOR. Por Judith.
ROBOAM La cual no puede
verte sin soñar desgracias.
JOR. La recuerdo a su difunto
marido. ¡Memoria grata!
¡Pobre Simeón!
ROBOAM Me pides
auxilio para lograrla.
JOR. Mediante trece sextercios
que te di.
ROBOAM Con la amenaza
de que tienes un cuchillo
con mango de cuerno.
JOR. Di asta.
ROBOAM *Hasta*... el mango, según dices,
en el pecho me lo clavas
si no te sirvo. ¡Al oirte
me tiembla *hasta* la chilaba!
JOR. Tomas los trece sextercios.
ROBOAM Por huir de la cornada.
Pero eso me inspira... Vengo.
Hablo.
JOR. Y ensucias la plana.
ROBOAM ¿Yo?
JOR. Das Judith a Holofernes.

ROBOAM Por servirte.

JOR. ¡Tantas gracias!

ROBOAM ¡Si es una idea magnífica!

JOR. ¡Ya lo creo! ¡Idea magna!

ROBOAM Es que tienes el cerebro
lo mismo que una sandalia,
y discurres en serríneo,
y razonas en badana.
¿Por qué no te acepta a ti
la viudita? Porque anda,
por honesta y por hermosa,
de muchos solicitada.
Pero si como hoy la buscan
mañana la abandonaran
todos menos tú, ¿a quién quieres
que quisiera y se entregara?

JOR. A mí.

ROBOAM Pues abre la boca
para que la breva caiga.
Después de lo de Holofernes,
si no eres tú, ¿a ver quién carga
con ella?

JOR. ¿Después?... ¡La pones
al fresco!

ROBOAM Y no se acatarra.
¡Una heroína! De fijo
la levantan una estatua.
Y otra a ti... como héroe cónyuge.

JOR. ¡A mí no me la levantan!

ROBOAM Pero puede que en el zócalo
pongan tu efigie grabada.

JOR. ¿Y todo eso has discurrido?
¡Qué inspiración!

ROBOAM ¿Qué esperabas,
di, que me inspirase un mango
de cuerno?

JOR. ¿Y la hoja?

ROBOAM ¡De lata!

JOR. ¡Me has perdido!

ROBOAM ¿Por qué juegas?

JOR. ¡Pero he tomado venganza,
pues en las trece monedas
te di doce y media falsas!

ROBOAM ¡Ah, judío! ¡Rejudío!
¿Qué has hecho?

JOR. Una judiada.

ROBOAM Pero Judith...

JOR. Ya veremos
quién se lleva el gato al agua.

ROBOAM Holofernes. Lo que es esa
te la juegas a la taba.
Judío contra judío.
¡Yo también soy de la raza!

ESCENA V

DICHOS, BETULIANAS, BETULIANOS grandes y chicos, ISAIAS, JEREMIAS, MATATIAS; luego LIA, AGAR, REBECA, RAQUEL, SACERDOTES y SERVIDORES del templo; por fin JUDITH sencillamente vestida, materialmente envuelta en un albornoz o manto blanco

Música

ISAÍAS, JER., MAT., CORO Venerables Sacerdotes,
salid presto a recibir
a la ilustre y noble viuda,
honra y gloria del país.
Dios la ha inspirado.
¡Viva Judith!

ISAÍAS, JER., MAT. Tomad su juramento.
¡Salid, salid, salid!

SACERDOTE (En el atrio del templo.)
Escucha los ruegos,
Señor de Israel.
Escucha los ruegos
de tu pueblo fiel.

AGAR, LÍA, REB., RAQUEL (Adelantándose.)
Nuestra ama y señora
Jehová iluminó.
La voz de la patria
piadosa acogió.
Judith, cual Dalila,
por nuestra nación
hará de Holofernes
un nuevo Sansón.

JUDITH (Avanzando sola.)
Judith vuestra sierva
acude en demanda
de hacer juramento
por ante Jehová.
Acepto la empresa
con noble arrogancia.

TODOS — Miradla, qué hermosa.
Judith vencerá.

JUDITH — (En éxtasis devoto.)
¡Señor!

SACERDOTE — (Elevando al cielo las manos.)
¡Señor!

JUDITH — (Idem.) ¡Señor!

TODOS — (Idem.) ¡Señor!

JUDITH — Dale a mi débil brazo
fuerza bastante
para vencer al fiero
conquistador.
¡Señor!

SACERDOTE — ¡Señor!

JUDITH — ¡Señor!

TODOS — ¡Señor!

JUDITH — Salva a mi noble patria
y haz que mi esfuerzo
logre vencer la furia
del invasor.
¡Señor!

SACERDOTE — ¡Señor!

JUDITH — ¡Señor!

TODOS — ¡Señor!

JUDITH — Acepta el sacrificio
de mi pudor.

Hablado

EZEQ. — ¿Sabes lo que se pretende
de ti?

JUDITH — Lo sé. Y no me espanta.

ELIAZAR — Holofernes...

JUDITH — La cabeza
perderá por mí mañana.

ELIAZAR — Ponte tus joyas más ricas.

ELIACÍN — Viste tus mejores galas.

EZEQ. — En aromosas esencias
tu cuerpo perfuma y baña.

ELIAZAR — Rosas pinta en tus mejillas.

ELIACÍN — Tus bellos ojos agranda.

EZEQ. — Suelta al aire tu cabello.

ELIAZAR — Tiñe tus labios de grana.

ELIACÍN — Pon besos en tus sonrisas.

EZEQ. — Sonrisas en tus miradas.

ELIAZAR — Tentaciones en tus gestos.

ELIACÍN — Dulzuras en tus palabras.

EZEQ. Gallardía en tus andares.
JOR. ¡Se me hace la boca agua!
ELIAZAR Haz acopio de impudicia.
ELIACÍN Que es arte de cortesana.
JOR. ¡Y anda ve y dile a Holofernes
que caen pocas de esas gangas!
EZEQ. Cananeo, tú la guías.
Estos te escoltan.
(Por Isaías, Jeremías y Matatías.)
LOS TRES ¡En marcha!
JUDITH Antes que la honesta viuda
sea impúdica y liviana
pecadora... Bendecidme,
Sacerdotes.
EZEQ. (Bendiciéndola.)
Que tu hazaña
se grabe en los corazones
y viva lo que las almas.
Entra en el templo: eres digna
de tu Dios y de tu patria.

Música

(Judith entra en el templo seguida de los Sacerdotes, Isaías, Joremías, Matatías y Roboam. Jeroboam queda en el centro de la escena desesperado. El Coro, de rodillas, presencia la entrada de Judith en el templo. Telón lento.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Cortito. Galería de paso en casa de Judith. Carácter de época. La izquierda es la entrada del exterior. La derecha da acceso al tocador de Judith. De día. Aquella tarde.

Al levantarse el telón aparecen Lía, Agar, Raquel y Rebeca que entran por la derecha. Joroboam por la izquierda.

ESCENA PRIMERA

AGAR, LIA, RAQUEL, REBECA, JOROBOAM

Hablado

JOR. (Apareciendo y saludando.)
¡Ave!
LÍA (Aparte a las otras.)
¿Qué pájaro es éste?
AGAR (A Lía.)
Un novio de la señora.
RAQUEL ¡Hombre! ¡Llegas en buen hora!
JOR. Quiero, cueste lo que cueste,
ver a Judith.
REB. ¡El momento
es oportuno!
RAQUEL Ahora ha entrado
en el baño perfumado...
AGAR Y luego va al campamento.
LÍA El sacrificio desea
y por hacerlo suspira.
JOR. ¡Pero si todo es mentira!
¡Pura invención cananea!
AGAR No es cierto.
RAQUEL ¡Una estrella ha sido
quien su destino ha trazado!
JOR. ¡Si soy yo quien lo ha inventado!
LÍA ¡Rejehová! ¡Pues te has lucido!
JOR Anunciadme.
RAQUEL ¿Y el pudor?
JOR. Para lo que ha de durar...
LÍA ¿Con qué te podrá pagar
Holofernes el favor?.

ESCENA II

DICHOS. ROBOAM, JEREMIAS, ISAIAS y MATATIAS

ROBOAM ¡Ave!
JOR. ¡Ese fué el que mintió
en nombre de las estrellas!
ROBOAM (Profético.)
¿Yo? ¡Si alguien no cree en ellas
suba... y pregúnteseló!
LÍA, AGAR, REB., RAQUEL (Muy convencidas.)
¿Lo ves?
JOR. ¿El qué?
AGAR (Con énfasis.) ¡Has calumniado
al profeta!
JOR. ¿Qué profeta?
(Las cuatro señalan a Roboam.)
¡No me hagáis reir!
ROBOAM Su treta
inocente ha fracasado.
ISAÍAS (Avanza saludando.)
¡Aye! ¿Qué intentó?
ROBOAM Es sencillo.
Sus celos son causa de ello...
MAT. (Avanza saludando.)
¡Ave! ¿Le retuerzo el cuello
por mal patriota a este pillo? (Por Joroboam.)
JOR. (Azarado.)
¡Sandalia!
JER. (Avanza y saluda.)
¡Ave! ¡Ay, tú querías
realizar una acción fea!
MAT. ¡No eres digno de Judea!
RAQUEL ¡Ni de Judith!
JOR. ¡Matatías,
no sabes hasta qué punto
estoy de ella enamorado.
¡Qué noches pasé a su lado
rezando por el difunto!
Hay que ver la santa unción
con que la viuda y de acá
pedíamos a Jehová
la gloria de Simeón.
Y cuando incendia mi pecho

del amor la llamarada.
por una cananeada
me la quitáis. ¿Hay derecho?

JER. El de Holofernes.

JOR ¡Salvaje!

MAT. La fuerza.

ISAÍAS ¡Dios lo ha querido!

ROBOAM Conque... a ver si no haces ruido.
Toma la puerta... y buen viaje.

JER. ¡Cá!

ISAÍAS Preciso es que esto acabe.

MAT. ¡A ver si va a poder ser!
¡Largo! (Empujándole hacia la puerta.)

JOR. ¡Y no volverla a ver!

ROBOAM ¡Ave! (Saludo de despedida.)

ISAÍAS ¡Ave! (Idem.)

JER. ¡Ave! (Idem.)

TODOS ¡Ave! (Idem.)

Música

JOR. (Suplicante.)
Isaías.. Jeremías... Matatías...
¡Escuchadme, por piedad!

TODOS Es que corre mucha prisa.
Habla pronto y vete ya.

—

JOR. Pensad en mi dolor...
Yo amaba a esa mujer
y el bruto de Holofernes
la va a echar a perder.
(Casi hablado.)
Porque... ¿qué hará con ella?...

TODOS Pues... ¡vaya usté a saber!

JOR. ¡Ladrón de Roboam,
por ti me la han robado!

TODOS ¡Pobre Joroboam,
bien te han jorobeado!

—

Quizás pueda volver
y en esa situación
casarme con la viuda
me da alguna aprensión.
(Casi hablado.)
Porque .. ¿qué seré entonces?

TODOS ¡Pues otro Simeón!

JOR. ¡Ladrón de Roboam,
por ti me la han robado!

TODOS ¡Pobre Joroboam,
bien te han jorobeado!

—

(Carcajada general.)
¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Ja!—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
Tú la fruta maduraste—y otro se la co-
[merá.
¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

JOR. Es para Holofernes y no para mí.

TODOS Como por mi cuenta le cogiera aquí,
sobre su tripita me bailaba así.
(Baile.)

Hablado

DONCELLAS Llegó la hora!

ROBOAM
ISAÍAS
JER.
MAT.
} (Empujando a Joroboam.) Lárgate ya.

JOR. ¡Ave!

ELLAS ¡Ave!

ELLOS ¡Ave!

TODOS (Riéndose de Joroboam.)
¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
(Música. Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Campamento Asirio, frente a Betulia. El fondo es un bosque de palmeras por entre las que muy a lo lejos se distinguen las murallas de la ciudad sitiada. Ante el paisaje, en el foro, algunas tiendas de campaña formadas por troncos y tapices de vivos colores y pieles de oso y león. A la izquierda, sobre un tabladillo recubierto de pieles, un lecho bajo, formado por almohadones y adornado, formando una especie de solio, por ricos tapices y pieles de león y tigre, que conservan las cabezas disecadas. Cuatro columnas sostienen el tapiz que sirve de techo al solio. Sobre el lecho aparece Holofernes tendido. Viste de guerra con gran lujo y riqueza. Usa melena y barba negras y largas, color bronceado, aspecto de hombre fuerte e inculto. En los bordes del tabladillo aparecen sentados los Capitanes de su ejército. Lo mismo que Holofernes beben en grandes copas doradas que les sirven esclavas negras, desnudas, sin más ropaje que una tela

faja de vivos colores, collares y pulseras en brazos y piernas. Les sirven en ánforas doradas, llenando las copas cada vez que los Capitanes beben. Lo mismo hace con Holofernes una cortesana egipcia. Otra agita sobre su cabeza un gran abanico redondo de plumas de colores. Al pie del lecho está tendida sobre las pieles Semíramis, rica y espléndida cortesana egipcia. A la derecha, frente al lecho solio de Holofernes, cuatro esclavas blancas vestidas a la griega, tañen arpas y laudes. Detrás, de pie, cuatro esclavos etíopes figuran tocar flautas y tocan en grandes panderos con mazas parecidas a las que se usan para los bombos. Otras esclavas y cortesanas egipcias bailan en el centro de la escena. Los soldados, unos tumbados ante sus tiendas y otros sentados en el suelo, en grupos, juegan a dados, beben, etc., alumbrándose con teas resinosas clavadas en el suelo. En el fondo, por cima de las copas de las palmeras y las murallas de la ciudad el espacio azul que a su tiempo se cubrirá de brillantes estrellas, destacándose en el centro una de ellas con larga cola luminosa. Es el ocaso. La noche viene lentamente. Mucho color al cuadro.

ESCENA PRIMERA

SEMÍRAMIS, HOLOFERNES, MAYMUR, ASUR, EGLER, RODOMIR, Otro Capitán, Soldados, Cortesanas, Esclavos, etc.

Música

TODOS — Bailad, bailad,
hermosas cortesanas,
aviven vuestras danzas
mis ansias de placer.
Sed cómplices del Chipre
que fuego derretido
está haciendo en mis venas
la roja sangre arder.
En alas del deseo
cabalga la locura
soñando los espasmos
de cálida pasión,
que temple en vuestros brazos
sus arrebatos fieros,
buscando en vuestros besos
frescura el corazón.

HOL. — Alegra tú la noche,
Semíramis, cantando
que es dulce y armonioso
el trino de tu voz
como caricia blanda

que hace feliz el nido
donde saluda al alba
amante el ruiseñor.

(Semíramis baja a la escena y mientras canta bailan las cortesanas y esclavas en cadencioso acompañamiento.)

Refrán

SEM. Dicen en Judea
que inició el amor
la primer pareja
que Jehová creó.

TODOS Dicen en Judea
etc., etc.

Recitativo sobre compás y orquesta

SEM. Eva y Adam
allá en el Paraíso
un día de calor
quisieron refrescarse
con la fruta
que estaba ya en sazón,
mordisqueando a un tiempo
igual manzana,
cuando el final llegó
sus bocas se juntaron...
sonó un beso...
¡y así nació el amor!

Cantado, vivo, aire de pasodoble

Adam, Adam...
decía Eva después:
¡qué rica está la fruta!
¡Oh, qué sabrosa es!...
Y Adam, Adam,
contesta a su mujer:
comiéndola a la par
más dulce es de comer.

SEM. (Recitativo como antes.)
Cuando Jehová se apercibió del caso
sin más explicación
les puso de patitas en el mundo
pensando en su interior:
si ven los angelitos con el gusto

que comen esos dos
en cuanto me descuide diez minutos,
se dan un atracón.
(Cantado, como antes.)
Adam, Adam,
decía Eva al salir.
¿Y qué vamos a hacer?
¿Dónde vamos a ir?
Y Adam, Adam,
contesta sin tardar:
¡Pues vamos por ahí
manzanos a plantar.

TODOS — Y Adam, y Adam,
etc., etc.

Hablado

HOL. — Basta. ¡Qué hastío!

TODAS — (Inclinándose, un poco asustadas.)
¡Señor!

HOL. — Confundís, a mi entender,
el amor con el placer:
es más sublime el amor.

SEM. — Encierra todo el vivir
en un beso delirante.

HOL. — ¡Qué diera yo en este instante
ese beso por sentir!

ESCENA II

DICHOS, JOROBOAM y ROBOAM

ROBOAM — ¿El General Holofernes?
(A uno de los centinelas.)

CENT. — (Designándolo.)
Allí está. ¿Qué le deseas?

JOR. — Un disgusto.

ROBOAM — (A Joroboam. Aparte.)
¿Me has seguido?
Calla y no me comprometas.
(A Holofernes.)
Vengo a traerte la dicha,
General.

JOR. — Y unas ciruelas
de postre.

ROBOAM — ¿Pero te callas
o no?

JOR. ¡No!
HOL. ¡Linda pareja!
Asur: que los cuelguen juntos.
ROBOAM (Intentando el mutis.)
¡Ave!
JOR. (Deteniéndolo.)
¡Para!
ROBOAM ¡Y me dan cuerda!
HOL. Hablad. ¿Qué queréis?
ROBOAM (A Joroboam.) Tú,
JOR. Tú.
HOL. (Furioso.)
¡Rayos!
ROBOAM (A Joroboam.)
Huye, que hay tormenta.
HOL. Que hable uno.
ROBOAM (A Joroboam.) Tú eres el otro.
JOR. ¿Yo?
ROBOAM ¿Y Simeón?
JOR. (Convencido.) Comienza.
ROBOAM Betulia se rinde.
TODOS (Con satisfacción.) ¡Ah!
ROBOAM Y te envía como prenda;
en rehén, dama tan noble
como hermosa y como honesta
HOL. ¿Su nombre?
ROBOAM Judith.
ASUR A coro
oí ensalzar su belleza.
EGLER Es cierto que se la juzga
maravilla de Judea.
ROD. A Egipto llegó su fama.
Rico botín es la hebrea.
HOL. Bien está.
JOR ¡Ni medio bien!
HOL. ¿Dices?...
JER. Que eso es una treta
de Betulia... Y que te puede
costar cara la prebenda.
¡Mira que es un regalito
que trae cola!
ROBOAM ¡No le creas!
JER. ¡Que te piensan cortar algo
importante y que te duela
perder!
HOL. Me atrae el peligro.
Que venga.
ROBOAM (A Joroboam.) ¡La has hecho buena!

HOL. Ya la deseo.
JOR. ¡Repámpanos!
¿No acertaré una siquiera?
HOL. ¿Dónde está?
ROBOAM A cuarenta pasos
del campamento.
JOR. Cuarenta
y uno; que falta contar
el mal paso en que te enredas.
HOL. Salid todos en su busca.
AGAR ¿Y tú?
HOL. Esperaré en mi tienda
su llegada.
SEM. (Por Joroboam y Roboam.)
¿Y esos dos?
HOL. Por si acaso, aquí se quedan.
(Marca el mutis.)
JOA. ¡Ave! (Aparte.) ¿Por qué habré venido?
HOL. (Al mutis.)
¡Que el buey Apis te proteja!
(Todos se inclinan reverentes al mutis de Holofernes.)
JOR. (A Semíramis.)
Oye, tú, ¿dónde está el buey?
SEM. En el templo... Aquella tienda.
(Señalando una al interior.)
JOR. ¡Por el difunto Simeón
voy a ofrecerle dos velas!

ESCENA III

SEMÍRAMIS y ROBOAM

SEM. Judío. (A Roboam.)
ROBOAM Para servirte.
SEM. ¿Qué viene a buscar aquí esa?
Si es conquistar a Holofernes,
bonita ganga se lleva.
ROBOAM Viene siguiendo el destino
que la marcan las estrellas
y que la he leído yo.
SEM. ¿Sabes de eso?
ROBOAM En Cananea
todos somos algo magos.
SEM. ¡Un augur! (Yendo hacia él, apasionada.)
¡Mi sueño!
ROBOAM ¡Aprieta!

SEM. (Abrazándole.)
¡Sí, cananeo; con toda
mi alma!

ROBOAM (Tratando de desprenderse.)
¡Y con toda tu fuerza!

SEM. (Repitiendo los abrazos.)
Otra vez... Otra.

ROBOAM (Soltándose.) ¡Que soy
casto... ¡A ver si te estás quieta!

SEM. ¡¡Casto!!

ROBOAM Palabra de honor.
¡La más prístina inocencia!

SEM. Soy Semíramis.

ROBOAM A mí...
como si fueses la abuela
de Nabucodonosor.

SEM. De amor y placer soy reina
en Babilonia. (Intentando otro abrazo.)

ROBOAM (Evitándolo.) Semíramis...
y no me toques, que hay veda.

SEM. (Lo mismo.)
¡Cede!... ¡Cede!

ROBOAM (Idem.) E, efe, ge.
¡Silabeas!... ¡Silabeas!...

SEM. (Idem.)
¡Sé mío!

ROBOAM (Idem.) ¡Eso es! ¡Y al achuchen!
(Por los abrazos.)
Ten compasión de mis prendas,
me vas a arrugar la túnica
y traigo la ropa nueva.

Música

SEM. (Idem.)
¡Ay, Cananeo! ¡Ay, Cananeo!

ROBOAM ¡No me descastes, que eso es muy feo!

SEM. En Babilonia se me desea.

ROBOAM Somos más parcos aquí en Judea.

—

SEM. Desde el negro esclavo etiope
al soberbio Faraón,
todos ruegan mis caricias
y me ofrecen su pasión;
y me colman de riquezas,
sin que logren conseguir,
que su amor encienda el mío
que guardaba para ti.

—

ROBOAM Soy un humilde pastor de ovejas.
SEM. Seré pastora sin vacilar.
ROBOAM No seas terca.
SEM. Cordero mío:
verás qué a gusto vas a balar.
ROBOAM Si es que te empeñas lo intentaré.
SEM. ¡Por ti me empeño!
ROBOAM Entonces... ¡Be!
(Imitando el balido del cordero.)
SEM. Tendrás esclavos—tendrás alhajas.
ROBOAM ¡Be!
SEM. De riquezas te colmaré.
ROBOAM ¡Be!
SEM. Serás el amo de cuanto es mío.
Tengo un tesoro.
ROBOAM ¡Be! ¡Be! ¡Be! ¡Be!
LOS DOS Será la vida feliz y breve,
más que me quieras yo te querré,
y gozaremos balando juntos.
—¡Cordero mío!
—¡Cordera mía!
SEM. ¡Be!
ROBOAM ¡Be!
SEM. ¡Be!
LOS DOS ¡Be!

ESCENA IV

DICHOS, JOROBOAM seguido de MAYMUR

Hablado

JOR. ¡Socorro! ¡A mí!
SEM. ¿Qué sucede?
JOR. Que me persigue...
ROBOAM ¿Quién?
JOR. (Por Maymur.) ¡Esa!
MAYMUR (Muy fogosa.)
¡Le adoro!
ROBOAM (Por Semíramis.)
¡Como ésta a mí!
MAYMUR (Más fogosa.)
¡Más!
JOR. ¿Qué tendrá la Judea,
Roboam, para que así
disloquemos a las hembras?

MAYMUR (Idem.)
¡Verte y amarte ha sido uno!
JOR. ¡Un tiro!
MAYMUR (Idem.) ¡De la ballesta
de Cupido!
ROBOAM (Aterrado.) ¡Es literata!
JOR. ¡Aparta, sombra!
ROBOAM ¡Y espesa!
MAYMUR ¡Serás mío o de la tumba
obscura!
JOR. ¡La obscura es ella!
MAYMUR ¡O mío o muerto!
JOR. ¡Eso es un
elijan, entre tinieblas!
SEM. ¡Silencio!
ROBOAM ¿Qué pasa ahora?
SEM. Que alborozados se acercan
los que a buscar a Judith
fueron.
MAYMUR Y Holofernes llega...
Brilla el deseo en sus ojos...
feroces.
JOR. ¡Esta es más negra!

ESCENA V

DICHOS, Cortesanas, Esclavas, Esclavos, Soldados, los Capitanes Asirios AGAR, LIA, REBECA y RAQUEL, ISAÍAS, JEREMÍAS y MATATÍAS. JUDITH completamente cubierta con albornoz blanco, conducida en palanquín por los esclavos. Después HOLOFERNES. Todo el aparato y fantasía posibles

Música

TODOS Rehén hermoso de los vencidos,
tú sola vales por la ciudad,
que ya es la presa de los Asirios.
¡Gloria a Holofernes, su general!
JUDITH (En el palanquín.)
En mi Betulia viene a ofrecerse
sumisa y blanda, al vencedor.
(A Holofernes que sale.)
Piedad implora, sed generoso,
que eso honra al bravo conquistador.
HOL. Si ya Betulia no está arrasada,
Judith hermosa, sólo es por ti.

Ciudad que tiene tan bella presa
debe guardarse para el botín.
(Ofrece las manos a Judith para que ésta descienda del palanquín.)

Recitativo

Lenguas torpes al pintarte
me alabaron tu hermosura,
(Judith baja la cabeza tímida y acobardada.)
y al deseo de admirarte,
toda espera, era tortura.
Déjame de cerca ver
(Tomándola la mano y acercándola.)
obra tan bien acabada...
(Judith tiembla.)
(Impaciente.)
¡Pero no tiembles, mujer!
(Más.)
¡Y habla!...
(Templándose.) ¡No!... ¡No digas nada!
(Queda un momento mirándola embebecido. Pausa.)

—

(Cantado. Tierno, dominado.)
¿Qué hay en esos ojos negros
que me esquivan asustados,
y a la vez abrasan mi alma
con el fuego de sus rayos?
¿Qué hay en esos labios rojos
que se fruncen por el miedo
y a la vez brinda la dicha
la esperanza de sus besos?

—

JUDITH (Para sí.)
¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí!
Que siento vacilar la fe que prometí.

HOL. Si ya Betulia no está arrasada,
Judith hermosa, sólo es por ti.
Mañana haremos triunfal entrada,
yo como dueño, tú junto a mí.

TODOS Mañana haremos triunfal entrada.
¡Gloria a Holofernes! ¡Viva Judith!

—

JUDITH (A Holofernes.)
¿Qué hay en esos ojos fieros
que me espanta su mirada,

y a la vez siento sus rayos
inundar de luz mi alma?
¿Qué hay en esos labios, dime,
hechos a las amenazas,
que a la vez tienen dulzuras
como mieles, sus palabras?

HOL. (Atrayéndola.)
¡Mujer!
(Al final del primer cuadro.)

JUDITH (Al cielo.) ¡Señor!

HOL. (Más.) ¡Mujer!

JUDITH (Lo mismo.) ¡Señor!
Dale a mi débil brazo fuerza bastante
para vencer al fiero conquistador.

HOL. Eso es que me ha rendido tu gentileza
y, a mi pesar, cobarde me hace el amor.

—

¡Sí!... Deliciosa mujer, ven a mí,
que arder siento en mi pecho un deseo
que nunca sentí.
Ven, mujer... Ven, mujer...
Ya me tarda de amor el placer.
(Holofernes a Judith, y los Capitanes a Lía, Agar, Rebeca y Raquel.)
Ven, mujer... Ven, mujer...
Ya me tarda de amor el placer...

JUDITH (Retrocediendo aterrada.)
¡No! ¡No puedo!... ¡No puedo ceder!
(Asombro general. Pausa.)
(Roboam, las cuatro doncellas, Isaías, Jeremías y Matatías rodean a Judith cantando a media voz.)
(Primer cuadro.)
Dictaron las estrellas estas sentencias.
«Si derribas el tronco, mueren las ramas.»
«Perdición de los hombres son las mujeres.»
«El que más bravo empieza, más manso acaba.»

HOL. ¡Judith!

JUDITH (Sumisa.) ¡Señor!

HOL. ¡Judith!

JUDITH (Más.) ¡Señor!

LOS DOS Abrase el alma al gozo, que el amor llega,
y es él toda la vida. ¡Bendito amor!

HOL. El primer beso quiero de ti.

JUDITH (Al cielo. Vacilando.) ¡Señor, valedme!
(Un golpe en la orquesta. El espacio se cuaja de estrellas como se indica al comienzo del cuadro.)

JUDITH (Un grito al verlo.)
¡Ah!

ROBOAM
ISAÍAS
JER.
MAT.
(A Judith, señalándola el cometa.)
¡Mira!

JUDITH (Con arranque pasional, soltando el albornoz, quedando lo más sugestiva y elegantemente vestida, dentro de la época, y arrojándose en brazos de Holofernes.)
¡Sí!... ¡Soy tuya!

(Se abrazan. A la vez los Capitanes de Holofernes abrazan a las doncellas de Judith. Lentamente Judith y Holofernes van marchando hacia el foro. Isaías, Jeremías, Matatías y Roboam forman grupo en el centro apoyando las cabezas de unos en las de los otros. Los demás miran asombrados el nuevo aspecto del cielo. Telón lento.)

Intermedio musical

MUTACION

CUADRO CUARTO

(DENTRO DEL INTERMEDIO MUSICAL)

En primer término un telón paisaje, continuación del campamento Asirio. En el centro la entrada a la tienda de Holofernes que estará pintada en el telón mismo. Cierran la entrada dos tapices que se unen en el centro sin dejar ver el interior. Sigue la noche. Procúrese muy breve el intermedio.

ESCENA PRIMERA

SEMIRAMIS, ROBOAM, JOROBOAM y MAYMUR salen sigilosamente por un lateral. Maymur detrás de Joroboam cogida a su túnica

Recitado

SEM. (Examinando la escena.)
¡Nada!

ROBOAM (Idem.) ¡Nada!

JOR. (Idem.) ¡Nada!

MAYMUR ¡Nada!

SEM. (Pegando el oído a los tapices.)
¡No se oye ni respirar!
JOR. (A Maymur.)
Botón de azabache.
MAYMUR ¿Qué?
JOR. ¿Me has tomado por ojal?
¡Despréndete de mi túnica
que me la vas a enlutar!
MAYMUR ¡O mío o de la pirámide!
JOR. ¡Hija... qué fúnebre estás!
MAYMUR ¡Mío o momia!
JOR. ¡Momia, tú!
(Viendo salir a Matatías.)
¡Matatías!... ¡Mátala!

ESCENA II

DICHOS, ISAÍAS, JEREMÍAS y MATATÍAS

MAT. Todo a punto. ¿Y aquí?
ROBOAM ¡Nada!
SEM. Alguien ahí dentro suspira.
ISAÍAS Hay que echar una ojeada.
JER. Es cosa muy delicada.
JOR. Y algo indiscreta.
MAT. ¿Quién mira?
JOR. ¡Nadie! ¡Pues habrá que ver!
SEM. Sin mucha sabiduría
se adivina qué han de hacer
un hombre y una mujer
tras una noche de orgía.
ROBOAM ¡En Judea la pasión
no olvida el deber!
SEM. Roboam,
todo es cuestión de ocasión.
JOR. ¡Y el infeliz Simeón
en el seno de Abraham!
MAT. ¡Ea! ¡Basta de temor!
ISAÍAS ¡Nada de indigna flaqueza!
JER. (A Joroboam.)
¡Ay! ¡Mira tú!
JOR. ¡Por favor! (Protestando.)
MAT. (Empujando a Joroboam hasta la entrada de la tienda.)
¡De prisa!...
(Joroboam mete la cabeza entre los cortinajes y vuelve a sacarla espantado con los pelos de punta.)

JOR. ¡Ah! (Grito de espanto.)

TODOS (Ansiosos al verlo así.)
¿Qué viste?

JOR. ¡Horror!
¡La cabeza! ¡La cabeza!
(Y huye espantado. Los otros tras él. Telón.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

Interior del Templo en Betulia. En el fondo el Ara y sobre ella el arca de la Alianza y las Tablas de la Ley. Profusá iluminación. Aparecen en el foro, de espaldas al público, dando frente al Ara, Eliazar, Eliacín y Ezequiel, solemnemente vestidos. Betulianas y Betulianos arrodillados en el proscenio, también de espaldas al público.

ESCENA PRIMERA

ELIAZAR, ELIACIN, EZEQUIEL, SERVIDORES y Pueblo

Música

SACERD. (Recuerdo del primer cuadro.)
Escucha mis ruegos
Señor de Israel,
escucha y atiende
a tu pueblo fiel.

TODOS Jehová, Jehová
tenednos compasión.
Piedad, piedad
de nuestra situación.
Mirad, mirad
que siempre ha sido fiel.
¡Salvad! ¡Salvad
al pueblo de Israel!

ESCENA II

DICHOS, ROBOAM, JOROBOAM, ISAIAS, JEREMIAS y MATATIAS

LOS CINCO (Entrando.)
¡Jehová os ha oído!
TODOS ¡Gloria a Judith!
(Sacerdotes y Pueblo prescinden de la santidad del lugar y corren apresurados a rodear a los que llegan. Agitación, interés.)
¿Qué ha sucedido?
¡Decid! ¡Decid!

—

ISAÍAS Al llegar al campamento
la Judith se le insinuó.
JER. Y hecho un primo el Holofernes
a cenar la convidó.
MAT. Se corrió una juerga egipcia
que el buey Apis presidió.
JOR. Y hubo un lujo de detalles...
ROBOAM ¡Que hasta el buey se embraveció!
JER., MAT., ISAÍAS La pareja amartelada
en su tienda se encerró.
JOR. Se corrieron los tapices...
ROBOAM ¡Y Apis se tranquilizó!
TODOS ¿Y después, qué más pasó?
ISAÍAS Judith desarmó a Holofernes,
y cuando dormir le vió...
JER. Esgrimiendo sin trabajo
la espada que le quitó,
de un soberbio y rudo tajo...
La cabeza. .
ROBOAM La cabeza...
LOS CINCO ¡La cabeza le cortó!
TODOS ¿Se la cortó?
ISAÍAS, JER., MAT., ROBOAM ¡Se la cortó!
JOR. Separada de su tronco
en el suelo la vi yo.
TODOS ¡Ya se ha salvado
nuestro país!
¡Viva Betulia!
¡Gloria a Judith!

ESCENA III

DICHOS, JUDITH, SEMIRAMIS, MAYMUR, LIA, REBECA, AGAR, RAQUEL, cada una del brazo de ASUR, EGLER, RODOMIR y el otro CAPITAN ASIRIO, respectivamente

Hablado

JUDITH Gracias... Gracias.
ELIACÍN ¡Oh, perla de Judea!
¡El mundo admire tu valor!
BEHT. Tu pueblo
te bendice y aclama.
EZEQ. La cabeza
del Asirio, en lo más alto pondremos
de la muralla. Que el trofeo sea
de la victoria.
MAYMUR (Presentando una bandeja cubierta con un paño rojo, bajo el que se supone la cabeza de Holofernes.)
¡Aquí está ese trofeo!
JUDITH ¡Es mía! ¡La reclamo!
TODOS (Con asombro.) ¡Judith!
EZEQ. Ella
de tu hazaña, Judith, será el recuerdo.
JUDITH Lo será de la suya. ¡La más grande
que hasta el día los hombres conocieron!
Me amó y le amé.
TODOS (Con reproche.) ¡Judith!
JUDITH (Altiva.) ¡Lo merecía!
Yo le dije leal: Levanta el cerco
de Betulia y soy tuya. Mi honor pides,
contestó. Pero el tuyo ¿vale menos?
Sé que a matarme vienes. No es preciso
que el arma esgrimas, porque ya me has [muerto.
Vivir sin ti de hoy más fuera imposible.
Vivir contigo, deshonrado, necio,
que amor que indignidad tiene por cuna
en vez de dichas da remordimientos.
Así, de todas suertes condenado
morir de amor entre tus brazos quiero.
Fué una caricia ardiente nuestro idilio...
y por su mano, con su mismo hierro
el cuello se segó. (Ahogada por el llanto.)
AGAR Dando la orden
de abandonar el campo a nuestro ejército.

EGLER Que sin eso... Nosotros nos bastáramos
a rendiros.

ROD. Mandó y obedecemos.

SEM. Mas no os enorgullezca nuestro triunfo,
que infame fué para lograrlo el medio.
(El Coro, avergonzado, inicia el mutis lento.)

ELIAZAR (A Judith.)
Su cabeza fué el precio que pusistes
a tu amor. Tuya es. Cobra tu precio.

ROBOAM ¡Y cuántos hombres hay como Holofernes
que la cabeza por amor perdieron!

JUDITH (Acongojadísima.)
Sólo me resta en vida la amargura
de ansiarlo vivo y contemplarlo muerto.

EZEQ. (Aparte a Eliazar y Eliacín.)
Locura fué empeñarla en esta empresa.

ELIAZAR De la verdad guardemos el secreto.

ELIACÍN Más bella es la leyenda que la historia.
(Hacen mutis.)

MAT. (A Isaías y Jeremías.)
¡Así se forja el alma de los pueblos!
(Idem.)

ROBOAM (A Semíramis.)
Me decido a vivir en Babilonia.
(Idem.)

MAYMÚR (Tierna.)
¡Joroboam!...

JOR. (Resignado.) ¡Qué porvenir tan negro!
(Idem. Pausa.)

ESCENA ULTIMA

JUDITH. La sombra de HOLOFERNES

JUDITH. Corre a raudales llanto de mis ojos.
Unico hombre que amé y que por mí ha
[muerto,
sea para ti mi última caricia.
Mi vida entera toma en este beso.
(Va a besar la cabeza de Holofernes. Se detiene al verla.)

Música

¿Qué hay en esos ojos fijos
que me espanta su mirada?
Yo los ví mirar ardientes
y de amor llenar el alma.

¿Qué hay en esos labios fríos,
hechos a las amenazas,
que se niegan a mis besos
y ante mis dolores callan?
Sí.
Abrasada de amor hoy por ti
arder siento en mi pecho un deseo
que nunca sentí.
(Al cielo.) ¡Señor!
Acepta el sacrificio de mi dolor.
Dame morir... morir...
¡Morir de amor!

(Vacilante, dominada por la ilusión de que ve a Holofernes, da algunos pasos hacia una de las columnas del Templo, donde, en efecto, por medio de transparente se ve la figura de Holofernes que la tiende los brazos. Ella da un grito: «El», y corre a abrazarlo a su vez. Cuando llega a la columna, la figura de Holofernes desaparece, y Judith, aterrada, va retrocediendo hasta la gradería del Ara, ante la que cae muerta, quedando su figura envuelta en el humo perfumado que se desprende de los pebeteros colocados cerca del Ara.)

(Dentro, el Coro de señoras repite la sentencia.)

Si derribas el tronco mueren las ramas..

(Telón lento.)

FIN DE LA OPERETA

Obras de los mismos autores

La mujer animosa (1). Opereta en tres actos.

Le dernier cri (2). Idem íd.

Las hijas de Tito. Farsa cómica en dos actos.

EN PREPARACION

Sin piés ni cabeza (2). Revista cómico-lírica.

Amor y guerra. Opereta en dos actos.

(1) Música del maestro A. Esquerrá.
(2) Idem del maestro J. Padilla.

Precio: UNA peseta